

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Agresividad en la educación primaria

Trabajo académico

Para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Psicopedagogía

Autora.

Flor De María Del Rosario Mogollón

Sullana - Perú

2020

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Agresividad en la educación primaria

Trabajo académico aprobado en forma y estilo por:

Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo (presidente)

.....

Dr. Andy Figueroa Cárdenas (miembro)

.....

Mg. Ana María Javier Alva (miembro)

.....

Sullana - Perú

2020

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Agresividad en la educación primaria

Los suscritos declaramos que el trabajo académico es original en su contenido y forma.

Flor De María Del Rosario Mogollón (Autora)

Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva (Asesor)

Sullana - Perú

2020



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO

Sullana, a diecisiete días del mes de febrero del año dos mil veinte, se reunieron en el colegio Mayor PNP. Roberto Morales Rojas, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, al Dr. Oscar Calisto la Rosa Fejoo, coordinador del programa; representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Ana María Javier Alva (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: *“Agresividad en la educación primaria”*, para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Psicopedagogía al señor (a) **DEL ROSARIO MOGOLLÓN, FLOR DE MARÍA**.

A las once horas, y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el presidente del Jurado dio por iniciado el acto académico. Luego de la exposición del trabajo, la formulación de las preguntas y la deliberación del jurado se declaró aprobado por mayoría con el calificativo de **15**.

Por tanto, **DEL ROSARIO MOGOLLÓN, FLOR DE MARÍA**, queda apto(a) para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el título de Segunda Especialidad Profesional en Psicopedagogía.

Siendo las doce horas el Presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad los integrantes del jurado.


Dr. Segundo Oswaldo Abarqueque Silva
Presidente del Jurado


Dr. Andy Figueo Cárdenas
Secretario del Jurado


Mg. Ana María Javier Alva
Vocal del Jurado

Agresividad en la educación primaria

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	jjcorredorb.wordpress.com Fuente de Internet	11%
2	hdl.handle.net Fuente de Internet	6%
3	www.guiainfantil.com Fuente de Internet	1%
4	repository.ut.edu.co Fuente de Internet	1%
5	nanopdf.com Fuente de Internet	1%
6	www.slideshare.net Fuente de Internet	1%
7	Submitted to Universidad Santo Tomas Trabajo del estudiante	<1%
8	dominiodelasciencias.com Fuente de Internet	<1%
9	Submitted to Universidad de Salamanca Trabajo del estudiante	<1%

10	Submitted to Keimyung University Trabajo del estudiante	<1 %
11	repositorio.ulvr.edu.ec Fuente de Internet	<1 %
12	es.slideshare.net Fuente de Internet	<1 %
13	www.unamba.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
14	Submitted to Universidad Cooperativa de Colombia Trabajo del estudiante	<1 %
15	educacionemocionalinfancia.blogspot.com Fuente de Internet	<1 %
16	www.texanscan.org Fuente de Internet	<1 %
17	Submitted to Universidad Internacional Isabel I de Castilla Trabajo del estudiante	<1 %

Excluir citas Activo
Excluir bibliografía Activo

Excluir coincidencias < 15 words



Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva
Asesor.

DEDICATORIA.

A mis Hijos...

ÍNDICE

DEDICATORIA	7
INDICE	8
RESUMEN	9
ABSTRACT	10
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I: LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS	14
1.1. Causas de los Trastornos Disruptivos:	15
1.2. Factores del niño:	16
1.3. Factores Familiares:	17
1.4. Factores Escolares:	17
CAPÍTULO II: EL DESARROLLO PSICOSOCIAL EN LA NIÑEZ	19
2.1. La niñez intermedia	19
2.2. Entorno psicosocial	20
CAPÍTULO III: RETRAIMIENTO Y AGRESIVIDAD	22
3.1. Agresión física:	22
3.2. Agresión verbal:	22
3.3. Agresión indirecta:	22
3.4. Agresión instrumental:	22
3.5. Las conductas disruptivas más frecuentes:	23
CAPÍTULO IV: MANIFESTACIONES PROBLEMÁTICAS EN LOS NIÑOS	25
4.1. Identificación de los problemas emocionales en los niños	26
4.2. Carencia de inteligencia emocional en la vida académica	26
4.3. Acompañamiento de los estudiantes	28
4.4. Estrategias de recuperación socioemocional de estudiantes	29
CAPÍTULO V: APOYO PSICOLÓGICO	34
5.1. En caso de pérdida afectiva	34
CONCLUSIONES	36
RECOMENDACIONES	37
REFERENCIAS CITADAS	38

RESUMEN

El presente trabajo académico, explica lo relacionado a la agresividad en los niños del nivel primario, se hace una explicación detallada sobre los factores y características que se deben tener en cuenta para brindar atención oportuna en los estudiantes del nivel primario, para ello se ha recopilado información de diferentes autores que explican el tema tratado, así mismo se plantean algunas estrategias que pueden servir de apoyo para poder trabajar y evitar brotes de agresividad que perjudique la convivencia de los niños en las instituciones educativas. Este tema es muy importante pues permitirá conocer y brindar atención oportuna a los niños del nivel primario.

Palabra clave. Agresividad, estrategias, niños.

ABSTRACT.

It is important to understand that current scientific work reflects important aspects related to research related to self-esteem in young children participating in the primary stage, since knowing important aspects about the development and behavior patterns of children can look into the future. Path of development of the adult personality, it is important to understand and make available all aspects to ensure a good personal development of the child. The importance of self-esteem is justified for several reasons to promote self-esteem at school: it forms the core of the personality; conditions for learning; helps to overcome personal difficulties; justify responsibility; supports creativity; future forecast.

Keywords: Self-esteem, personality, learning.

INTRODUCCIÓN

La escuela actualmente presenta problemas que están relacionados a la agresividad, estos niveles cada vez han aumentado notoriamente, podremos decir que las causas piden ser muchas, sin embargo presentados estos problemas, deberán tener la atención para lograr disminuir estos niveles y mejorar la convivencia de los niños en el nivel primario, el presente trabajo describe algunos aspectos importantes que se deben conocer y sobre todo tener en cuenta para poder mejorar aspectos de convivencia en los niños del nivel primario. Es importante también tener en cuenta que los docentes deben tener conocimientos sobre cómo atender problemas relacionados a la agresividad, por ello se hace el presente trabajo en el cual se pone en manos de los docentes una herramienta que podrá ser una guía para mejorar aspectos personales y reducir los niveles de agresividad.

El trabajo es descriptivo tomándose aportes de diferentes autores que brindan sus estudios los mismos que se han citado y así poder brindar un material muy importante para los docentes y padres de familia.

Creemos que comprender las principales características del funcionamiento psicológico de los niños nos permitirá evaluar sus áreas más vulnerables y así desarrollar estrategias de prevención más adecuadas para ellos. Además, creemos que prevenir los trastornos del estado de ánimo en la infancia es también una forma de prevenir problemas graves en la adolescencia, tales como: suicidios, adicciones, trastornos alimentarios, etc. En última instancia, si podemos obtener una comprensión más profunda de cómo estos niños manejan sus emociones, se perciben a sí mismos y a su entorno, se llevan bien con los demás y organizan sus pensamientos, podremos diseñar tratamientos más efectivos para ellos que los miren solos. pp. Más profundo y más completo que sólo bajo la mirada estática de un diagnóstico psiquiátrico.

Todas estas definiciones nos ayudan a saber qué es un comportamiento destructivo y si necesitamos crear un programa ahora que nos ayude a reducir este comportamiento, por lo que este trabajo de investigación es práctico porque su aplicación nos ayudará a reducir este comportamiento; tiene trascendencia social porque afecta a la

sociedad mejorando este comportamiento y beneficiando a estudiantes, docentes y padres de familia; nos ayuda a encontrar soluciones a los problemas que generan las conductas disruptivas en el ámbito escolar, por lo que tiene implicaciones prácticas.

El comportamiento se utiliza como una medida de la personalidad humana y, en gran medida, somos lo que hacemos. Hablamos de trastornos del comportamiento, que posteriormente pueden derivar en trastornos de la personalidad, si la conducta comienza a desviarse de los límites normales fijados para la vida o convivencia en sociedad y afecta al individuo, a la familia y al entorno social. , con respecto a los patrones de comportamiento y las interacciones interpersonales en curso en la edad adulta temprana, hay pocas posibilidades de cambio a lo largo de la vida. (Oldham, Skodol y Bender, 2007).

Este es un tema candente porque los comportamientos que interrumpen el funcionamiento normal del salón de clases ocurren todo el tiempo y crean brechas en el aprendizaje de los estudiantes, especialmente entre los estudiantes que se involucran en tales comportamientos. Es difícil lidiar con niños que actúan así porque generalmente están tratando de llamar la atención de alguien y no les importa si lastiman a otros compañeros de clase. Esto lleva en ocasiones a no poder tratar con estos alumnos o, por ejemplo, que el profesor enseñe porque cuanto más se le dice al alumno, menos suele prestar atención. Esta monografía nos permitirá llenar algunos vacíos de conocimiento en la información teórica sobre el comportamiento destructivo. Dada la importancia social de su metodología, nos permitirá crear una herramienta de recolección y análisis de datos, también se implementará un programa que afectará la reducción del comportamiento disruptivo entre los estudiantes, lo que ayudará a refinar la definición de comportamiento disruptivo variable y servirá como un documento innovador de apoyo a la enseñanza para los maestros.

La interrupción se ha convertido en un problema cotidiano en el aula y socava el desempeño docente. En esta época, cuando el sistema educativo está cambiando y se necesita una educación de calidad, el alumno es el creador de su propio aprendizaje y el docente lo acompaña en este proceso. ¿Qué sucede si algunos estudiantes exhiben un comportamiento disruptivo en el aula? El maestro podrá funcionar normalmente o tendrá que detenerse y encontrar estrategias para ayudarlo a llegar a todos los estudiantes.

El presente trabajo de investigación propone los siguientes objetivos para una mejor

investigación: Objetivo general: comprender la agresión en niños de escuela primaria; como objetivos específicos: comprender el comportamiento disruptivo, describir el desarrollo psicosocial en la infancia, comprender aspectos de los problemas de abandono y agresión infantil y describir aspectos del apoyo psicológico a los niños en las primeras etapas. Para un mejor desempeño del trabajo académico, se divide en las siguientes partes. Capítulo 1 Comportamiento disruptivo, Capítulo 2 Desarrollo psicosocial infantil, Capítulo 3 Abstinencia y agresión, y Capítulo 4 Expresión infantil y apoyo psicológico, cada capítulo describe las contribuciones importantes de diferentes autores. Se concluye con conclusiones y recomendaciones para docentes y padres de familia luego de repasar los temas.

CAPÍTULO I.

LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS

Podemos señalar que las conductas disruptivas dificultan el proceso de aprendizaje de los alumnos y por ende dificultan la labor del docente, por lo que es importante que los padres sepan comportarse o tomar las medidas adecuadas para que sus problemas no afecten a estos niños.

Para Tovar (2015):

“Las conductas disruptivas reciben tal nombre debido a que su presencia implica la interrupción o desajuste en el desarrollo evolutivo del niño imposibilitándolo para crear y mantener relaciones sociales saludables, tanto con adultos como con sus pares. Suelen ser producidas principalmente por niños y niñas que quieren llamar la atención de sus compañeros o del adulto, que tienen problemas de carencia de normas, afecto y son muy impulsivos, utilizando diversas tácticas para probar al adulto y tener protagonismo entre los demás niños”.

La interrupción del aula se refiere al comportamiento de un grupo de estudiantes que interfiere con el desarrollo normal del aula, lo que obliga a los maestros a dedicar más y más tiempo a controlar la disciplina y el orden, lo que interrumpe el aprendizaje de otras lecciones un estudiante. (Moreno Olmedira, 1999). Muchos comportamientos de los estudiantes pueden ser disruptivos, ya sea porque se sienten incómodos en el salón de clases porque no encajan con la forma en que trabajan sus compañeros o maestros, o por cuestiones externas. Es decir, los problemas a los que se enfrentan en el hogar o en el entorno familiar pueden afectar negativamente a su comportamiento y, en definitiva, provocar dificultades en el proceso educativo de los niños o niñas.

Dicho comportamiento debe ser analizado para encontrar la manera más efectiva de

prevenirlo, porque el mal comportamiento de algunos estudiantes en el salón de clases interfiere con el aprendizaje de otros estudiantes de acuerdo con las reglas básicas y metas del salón de clases. , más importante del centro. Esto siempre ha sido un problema en las escuelas, porque todos los días vemos a los estudiantes portarse mal no solo en casa, sino también en el salón de clases, con los compañeros y los maestros.

Con este fin, no solo observaremos detenidamente el comportamiento de los estudiantes que tienen un comportamiento disruptivo en el aula para comprender y comprender las causas del problema, sino también comprender las diferentes opiniones y análisis de los autores del estudio y análisis. Progrese a medida que presenta estos comportamientos a su hijo. Para Lara (2010), son una serie de conductas inapropiadas de los alumnos las que dificultan el normal desarrollo en el aula: falta de cooperación, descortesía, prepotencia, desobediencia, provocaciones, agresividad, etc. Se manifiestan a través de estrategias verbales y no verbales que dificultan el aprendizaje y las relaciones interpersonales. Gordillo (2008) se refiere a la conducta disruptiva como la conducta del alumno que perturba el funcionamiento normal del aula y perturba la convivencia al violar las normas establecidas.

Según Peiró y Carpintero (1978), los tipos de conducta disruptiva más destacados son: agresión, falta de compañía, conducta moralmente inapropiada, conducta que intenta violar la autoridad del maestro, conducta que entorpece el rendimiento académico, conducta que modifica las normas del aula operaciones y dificultad para adaptarse a la escuela y situaciones de aprendizaje. Con las interrupciones, el maestro pierde el enfoque y las pistas para explicar, y la capacidad de atención del estudiante se reduce significativamente.

1.1. Causas de los Trastornos Disruptivos:

Existen múltiples factores que contribuyen al desarrollo y mantenimiento de los problemas de conducta en los niños. Es importante revisar estos factores.

El modelo causal planteado por Webster (1994); donde se observa la interacción de los diversos factores en el desarrollo de problemas de conducta en el niño. Dentro de los elementos descritos resaltan:

1.2. Factores del niño:

Son cinco: temperamento, dificultades neurológicas, déficits cognitivos, déficits académicos y herencia versus ambiente.

a. Temperamento:

“Existen hipótesis que sugieren que algún aspecto anormal de la organización interna del niño a un nivel psicológico, neurológico y/o neuropsicológico es al menos parcialmente responsable del desarrollo de problemas de conductas extremas” (Bates, 1990 citado por Webster y Herbert, 1994).

Dificultades neurológicas: Kazdin (1987) afirma que “las anomalías neurológicas han sido inconsistentemente asociadas con trastornos de conducta. Sin embargo, la asociación es mayor con disfunción infantil (problemas de adaptación en general) que con los problemas de conducta en particular”.

b. Déficit cognitivos y sociales:

Según Feindler (1996) citado por Montiel (2006), se ha sugerido que “los niños con Trastorno Disocial distorsionan las claves sociales durante las interacciones con pares, otorgándoles intenciones hostiles a situaciones neutras”.

c. Déficit académicos:

Kasdin (1987) dice que “el rendimiento académico ha sido implicado en los trastornos de conducta en los niños. El bajo rendimiento académico se manifiesta frecuentemente en niños con problemas de conducta a edades tempranas y continúa hasta el bachillerato”.

d. Herencia versus ambiente:

Los estudios longitudinales han demostrado que los trastornos de la conducta son estables a lo largo de las generaciones. Esto sugiere que los factores genéticos juegan un papel muy importante en el desarrollo de estos trastornos, y los estudios de gemelos idénticos y los estudios de adopción muestran que los hijos de padres antisociales tienen más probabilidades de desarrollar un comportamiento disruptivo.

1.3. Factores Familiares:

Los padres de niños con problemas de comportamiento carecen fundamentalmente de ciertas habilidades de crianza. Patterson (1982) argumentó que los procesos coercitivos “son parte de la dinámica familiar que subyace a los problemas de conducta”. La coerción se describe como el proceso mediante el cual un niño aprende a evitar las críticas de los padres al aumentar el comportamiento negativo, lo que a su vez conduce a interacciones más negativas con los padres. Estas reacciones negativas, a su vez, refuerzan directamente la conducta desviada del niño. Por otro lado, Kazdins (1987) señaló que la presencia de psicopatología en uno de los padres puede poner al niño en un riesgo importante de desarrollar trastornos de conducta. Otro factor de crianza que puede causar problemas de comportamiento en los niños es el conflicto entre ellos. Los factores estresantes como la pobreza, el desempleo, el hacinamiento y las enfermedades reducen la capacidad de los padres y se asocian con diversas psicopatologías infantiles.

1.4. Factores Escolares:

Las experiencias sociales y escolares negativas exacerbaban aún más las dificultades de los niños con problemas de comportamiento. Los niños que son agresivos y disruptivos con sus compañeros son rápidamente rechazados. Los niños también tienen malas relaciones con los maestros y reciben menos apoyo y cariño en el sistema escolar debido a su comportamiento disruptivo, desobediente y agresivo; tal

vez porque los maestros a menudo responden de la misma manera que los padres y los compañeros.

Existe evidencia de que algunos niños nacen con una tendencia a desarrollar un temperamento o una personalidad duros. Los padres no tienen la culpa si el niño se comporta de forma inapropiada o si empeora cada día. Muchas veces, la reacción de los padres ante el comportamiento de un niño depende en gran medida del propio comportamiento del niño. Es muy importante que los padres entiendan que reaccionar y criar a un niño con buen carácter es una tarea relativamente fácil en comparación con criar a un niño con un carácter fuerte. Por lo tanto, cuando los padres enfrentan la frustración de liderar, dirigir, moldear, enseñar y controlar a un niño de voluntad fuerte, es más probable que griten o usen estilos de crianza menos apropiados. Como se mencionó anteriormente, cambiar la convivencia en las escuelas es un problema que aqueja a toda la comunidad educativa y afecta a las personas que se desarrollan en espacios donde diversas agresiones han sido identificadas como una de las principales causas de las agresiones. Antanas Mockus y Diego Cancino en el libro Chaux (2012) 7 expresan la necesidad de implementar habilidades ciudadanas en las instituciones educativas que ayuden a disminuir la agresión, el conflicto, la violencia y el bullying en la escuela, que han incidido significativamente en el bajo rendimiento académico y la deserción escolar. .

CAPÍTULO II

EL DESARROLLO PSICOSOCIAL EN LA NIÑEZ

Craig y Baucum (2001) se refieren al desarrollo como cambios en el cuerpo, la mente o el comportamiento que ocurren con el tiempo como resultado de la biología y la experiencia. Desde esta perspectiva, la infancia es considerada como una etapa del proceso evolutivo, que tiene características propias y que a su vez consta de varios períodos.

2.1. La niñez intermedia

Papalia, Olds, Feldman y Gross (2005) se refieren a la infancia media como uno de estos períodos, que incluye las edades de 6 a 12 años. Un niño en esta etapa tiende a canalizar su energía emocional hacia las relaciones con los compañeros, las actividades creativas y el aprendizaje en la escuela y en la comunidad (Craig y Baucum, 2001). Durante este proceso, se espera que el niño establezca cierto orden interno y logre un grado relativo de estabilidad emocional y autodesarrollo que le permita el acceso al juego supervisado y la interiorización gradual de las normas sociales. (Griffa y Moreno, 2001). A nivel psicosocial, como lo mencionan Grifa y Moreno (2001), la escuela genera un mayor grado de socialización, pues estar con los pares presupone la amistad y la amistad se convierte en una necesidad. Esta cercanía y cercanía suele darse entre niños del mismo sexo, ya que los niños evitan a las niñas y las niñas a ellas. Aunque los padres todavía están en el centro de la vida de sus hijos en esta etapa, su relación con ellos cambia significativamente, y el interés y la lealtad se trasladan gradualmente a sus pares. También a la edad de 9 o 10 años, el niño comienza a darse cuenta de los errores y limitaciones de sus padres, lo que puede significar un golpe para su mundo íntimo y su autoestima. (Guy, 2001).

Shafii y Shafii (1985) señalaron que un equilibrio saludable entre las alegrías y las tristezas de las amistades y la seguridad de la vida familiar ayuda a los niños latentes a alcanzar su potencial y enriquecer su sentido de realización en la escuela o

en la comunidad escolar. Además, como menciona Cantero (citado en Córdoba, Descals & Gil, 2006, Capítulo 7), si el niño no atiende su necesidad de conexión en esta etapa, experimentará soledad y se volverá más vulnerable. En términos de desarrollo cognitivo, los niños en esta etapa desarrollan la capacidad de pensar lógicamente y considerar diferentes aspectos de la situación (siempre y cuando sea real y relevante aquí y ahora). Es por esto que Piaget (1962) llamó a esta etapa la operación lógica. Asimismo, los niños entre 6 y 12 años desarrollan procesos de pensamiento secundarios, pruebas de realidad y sentimientos morales (Shaffi & Shafii, 1985).

Como señalan Craig y Baukums (2001), el pensamiento en esta etapa es flexible, reversible y multidimensional; al mismo tiempo, hay una comprensión más profunda de los conceptos espaciales y el surgimiento de los principios de causalidad, conservación y número. Durante la infancia intermedia, los niños también pueden comprender e interpretar mejor la comunicación hablada y escrita (Craig & Baucum, 2001). Como mencionan Descals y Ávila (2006), en esta fase se mejoran las habilidades de diálogo y se desarrollan los aspectos pragmáticos y semánticos del lenguaje. Por otro lado, Papalia, Olds, Feldman y Gross (2005) señalaron que el crecimiento cognitivo permite que los niños desarrollen el autoconcepto durante este período al comprender y controlar mejor sus emociones. También se producen cambios físicos: tasa de crecimiento más lenta (en relación con la altura y el peso), aumento de la fuerza y mejora del rendimiento deportivo (Papalia et al., 2005). Esto permite a los niños percibir mejor los movimientos controlados y decididos, así como mejorar las habilidades motoras finas. (Craig y Baucum, 2001). También pudieron demostrar una comprensión de las partes del cuerpo y las diferencias de género a través del movimiento; también se demostraron diferencias en profundidad y perspectiva (Shafii & Shafii, 1985). En cuanto al género, las niñas maduran más rápido, al final de esta fase, dos años antes que los niños de la misma edad. (Shafia un Shafia).

2.2. Entorno psicosocial

Por otra parte, el entorno sociopsicológico en el que vive el niño determina en gran medida el curso de su desarrollo. En este sentido, la familia es el punto de referencia para que el niño obtenga los recursos de desarrollo más importantes (Tessier, 1994); por lo tanto, se requiere la práctica suficiente y los recursos necesarios, que

dependen en gran medida del nivel de educación, conocimientos e información, autonomía en el uso de los recursos, tiempo disponible y la salud física y mental de los padres, en primer lugar, de las madres. (Cortés, 2004). Sin embargo, estas condiciones no siempre se dan y la familia se convierte en una zona de incertidumbre, angustia, a pesar de la frecuente ocurrencia de conflictos y violencia (Pimentel, 2000, p. 22), la violencia afecta muchas veces a los miembros con menos poder, incluidos los hijos (Castro, 2001), obstaculizando así su desarrollo socioemocional.

CAPÍTULO III

RETRAIMIENTO Y AGRESIVIDAD

La agresión suele ser la causa después del abandono a largo plazo, las causas acumulativas de agresión o abandono incluyen:

3.1. Agresión física:

Es un intento de causar daño físico a otra persona o a su propiedad (patadas, golpes, bofetadas, mordidas, golpes con un objeto, vandalismo en la propiedad de otra persona, etc.).

3.2. Agresión verbal:

Tratar de lastimar a otra persona con palabras (insultos, burlas) puede hacer que la otra persona se sienta mal. Agresión relacional: comportamiento que intenta afectar negativamente la relación de otra persona (ser excluido del grupo, contar secretos, difundir chismes) que hace que esa persona quede mal, Crick y Grotpeters (citado en Chauv, 2012).

3.3. Agresión indirecta:

Herir a alguien en secreto sin que la víctima sepa quién lo hizo, Björkkvist, Lagarspeth y Kaukiainen; Österman et al., (citado en Chauv, 2012). Agresión reactiva: ocurre como reacción a una agresión previa, real o percibida, Kati y Maz; Shao; Esquivar. (citado en Chauv, 2012).

3.4. Agresión instrumental:

Es sin ofensa perjudicial, simplemente como un medio para un fin, ya sean recursos, dominio, estatus social, reconocimiento o entretenimiento, alto o bajo; Shao; Esquivar. (citado en Chauv, 2012).

3.5. Las conductas disruptivas más frecuentes:

En nuestro país, no partimos de muchas fuentes de información sobre esta investigación. Destacaremos, por tanto, algunos estudios de Peiró y Carpintero (1978) y Jiménez y Bernia (1981). Indican que las conductas disruptivas más destacadas son: agresión, falta de compañerismo, mala conducta moral, conducta que viola la autoridad del docente, conducta que entorpece el rendimiento académico, conducta que altera las reglas del salón de clases y conducta que genera dificultades adaptarse a las situaciones escolares y de aprendizaje.

En 1983, García Correa, A. y otros llegaron a las siguientes conclusiones sobre los comportamientos más comunes: hablador, distraído, inquieto, agresivo, ruidoso, abusivo, rebelde, holgazán, mentiroso, no participante. A menudo, los estudiantes problemáticos exhibieron más de un comportamiento disruptivo en una clase, con un promedio de 3-4 estudiantes disruptivos en una clase de 30 estudiantes. Podemos dividir estos comportamientos paralizantes en cinco categorías. (Gotzen, 1986):

- a) Motricidad: levantarse del asiento, caminar por el aula, saltar, caminar sobre una pierna, mover sillas, arrodillarse sobre ellas, mantener el equilibrio.
- b) Ruidoso: golpear el suelo con los pies, golpear con las manos los asientos, patear sillas o mesas, aplaudir, hacer ruido con papel, romper papel, tirar libros u objetos, volcar sillas o mesas.
- c) Lenguaje: hablar con los demás, llamar la atención del profesor, gritar, cantar, silbar, reír, toser, llorar.
- d) Ser agresivo: golpear, empujar, empujar, golpear, golpear con objetos, agarrar objetos o trabajo ajeno, destrozar bienes ajenos, tirar objetos.
- e) Orientación en el aula: girar la cabeza y/o el cuerpo hacia otro compañero, mostrar objetos a otro compañero, observar a los demás durante mucho tiempo.

Comportamiento disruptivo y nivel de educación: En Educación Infantil, los comportamientos más comunes son: levantarse del asiento, saltar, caminar por el aula, empujar, apretar, destrozar, tropezar con objetos, no esperar el turno para hablar. Este comportamiento puede desencadenarse porque el niño no ha aprendido una forma

aceptable de comportarse, es decir, a veces no sabe lo que es realmente correcto, y a veces tiene pequeñas ideas sobre el buen comportamiento. Los más importantes en la etapa educativa son los que con mayor frecuencia se consideran disruptivos: ruidosos, verbales y agresivos, que es el segundo ciclo en el que más se dan. Comportamiento disruptivo y rendimiento escolar: el éxito o el fracaso conductual en la escuela difiere entre los estudiantes con el rendimiento más bajo. Los estudiantes que fracasan académicamente defienden su sentido de autoestima y autoimagen positiva culpando a las escuelas y los maestros. Por el contrario, los estudiantes académicamente exitosos tienden a ser positivos en la escuela e interesados en materias aburridas.

Comportamiento disruptivo y clase social: Generalmente los centros educativos enseñan valores y normas que por lo general corresponden a familias de nivel socioeconómico medio alto. En familias con un estatus social bajo, es más probable que se enfrenten. A medida que los estudiantes crecen, se revelan a la escuela porque los valores que la escuela intenta inculcarles son muy diferentes de la vida que los rodea. Cabe señalar que las clases sociales más desfavorecidas tienen peores resultados académicos.

Comportamiento destructivo y entorno cultural: Estamos hablando de comportamientos relacionados con las diferentes etnias o razas y costumbres de los gitanos a los que pertenecen. Destacan en nuestro país gitanos, musulmanes y otros pequeños grupos. En casa, los niños aprenden a respetar su patrimonio cultural, mientras que en la escuela parecen olvidarlo.

- En religión y ética, cada religión se comporta de manera completamente diferente, por ejemplo, en la cultura islámica, las mujeres deben usar ropa especial y comportarse. Por lo tanto, hay algunas áreas en las que los profesores deben tener mucho cuidado de no crear malentendidos con los estudiantes y las familias.
- Las celebraciones y ceremonias religiosas también afectan el comportamiento en la escuela. Por ejemplo, los niños que observan el Ramadán tienen más probabilidades de mostrar signos de falta de sueño y hambre, o de perder la fuerza después del ayuno. Es posible que estas prácticas religiosas provoquen bromas y burlas entre los niños de otras religiones, como el cristianismo, lo que se convierte en un problema, lo que genera interrupciones en el aula y acoso escolar. o A veces,

los niños pueden ser demasiado crueles, por ejemplo, en el caso de un color de piel o etnia diferente, lo que puede generar problemas de violencia, agresión verbal y física. o Las minorías pueden tener problemas de lenguaje en el aula porque no entienden las reglas y no entienden las instrucciones y explicaciones de las tareas.

CAPÍTULO IV

MANIFESTACIONES PROBLEMÁTICAS EN LOS NIÑOS

El problema más común en la infancia es la baja tolerancia a la decepción. Niños a los que les cuesta aceptar reglas y restricciones, niños que aprenden a leer o escribir y se enojan cuando algo no les sale bien. Esto no solo afecta sus estudios porque se frustran y ya no pueden estudiar, sino que también causa mucha interrupción en las relaciones sociales.

La baja empatía es otro problema al que nos enfrentamos cuando nuestros hijos son pequeños. Para desarrollar la empatía, los niños deben poder empatizar con un lugar extraño, lo que no sucede hasta los 4 o incluso los 5 años, pero es un concepto que debe trabajarse más.

4.1. Identificación de los problemas emocionales en los niños

Muchas veces estos se manifiestan como dificultades de conducta. Estos niños lo son porque les cuesta interiorizar las reglas, les cuesta interiorizar los límites. Rápidamente tiene un comportamiento muy desproporcionado. La razón principal por la que los padres acuden a la consejería es por problemas de conducta en los niños y, en muchos casos, en la juventud, en cuyo caso la variable que casi siempre predice mejor el éxito del tratamiento es la intervención de los padres, que los padres siempre han conocido. Un punto, qué deben hacer, cómo controlar el comportamiento, bajo qué condiciones detenerse aquí y decir que no, bajo qué condiciones trabajar con el niño, hablar con el niño.

4.2. Carencia de inteligencia emocional en la vida académica

La inteligencia emocional afecta a la vida académica, de hecho, cuando hay problemas de autorregulación emocional, la capacidad de aprendizaje disminuye entre un 20% y un 30%. Y necesita ser educado no solo a nivel académico, sino también a nivel social y emocional. Se ha comprobado que las personas con mayor inteligencia

emocional son más felices, más sanas, tienen más amigos tanto cualitativa como cuantitativamente, se vuelven líderes en sus empresas, de hecho el 85% de todos los competidores que buscan líderes son emocionalmente inteligentes. Por ello, es importante desarrollar esta inteligencia emocional desde edades tempranas.

Las tareas en este sistema incluyen:

- Crear un ambiente cálido, seguro y amigable en la escuela.
- Permitir que los niños y niñas se sientan parte de una comunidad donde todos se involucran y comparten sus experiencias y ayudan a sus compañeros.
- Acercar las escuelas a los padres.

El papel de las instituciones educativas en la recuperación socioemocional de niñas, niños, jóvenes y la sociedad. En momentos de situaciones extremas cobran importancia los juegos distendidos, las dinámicas lúdicas, las competencias deportivas y las actividades que hacen que las niñas, niños y adolescentes se sientan seguros en un lugar donde hay espacio para la libre expresión. Hacer frente a sus emociones y el dolor.

La amabilidad y presencia diaria del profesor a cargo de la lección crea estabilidad y refleja un retorno a la normalidad. Para ello, los docentes deben:

- Juegue y haga ejercicio para reducir el estrés físico y emocional y promover la amistad y la cooperación.
- Facilitar a los adolescentes y adultos jóvenes (tanto hombres como mujeres) la participación en actividades relacionadas con su interés por la música, el baile, la fiesta o lo que ellos sugieran.
- Preparar cuidadosamente las lecciones, incluidos los objetivos, métodos y materiales, para involucrar a los estudiantes y mejorar su comprensión de los temas académicos.

Una buena lección es un gran lugar para la sanación emocional, donde los maestros usan un enfoque inclusivo, democrático y respetuoso de los derechos de los estudiantes en el salón de clases.

- Asegúrese siempre de identificar y abordar los posibles síntomas de los problemas socioemocionales de los estudiantes respetando su dignidad y confidencialidad.
- Crear un sistema para derivar personas (estudiantes, maestros, incluso padres) a especialistas calificados que puedan brindar asesoramiento y apoyo psicológico si es necesario.
- Desarrollar estrategias para que los docentes promuevan el apoyo propio y entre pares para recibir el apoyo externo adecuado para evitar el agotamiento por estrés, abandono o problemas personales o familiares exacerbados.

4.3. Acompañamiento de los estudiantes

Primero, se debe entender que en casos extremos, la recuperación socioemocional de las personas dependerá de:

- Tu fortaleza personal, familiar y comunitaria en situaciones extremas.
- Sus formas habituales de hacer frente a las dificultades.
- Su capacidad para convertir los problemas en oportunidades de crecimiento.
- Renovación de su red social.
- Recuperación de activos y estilos de vida.

La recuperación socioemocional de las niñas y los niños también dependerá de su desarrollo físico y emocional y de la respuesta de los adultos que tienen la tarea de protegerlos y ayudarlos. Por lo tanto, los docentes deben:

- Comparta sus sentimientos y pensamientos con los estudiantes.
- Enseñar a los estudiantes cómo expresar sus sentimientos después de un evento traumático, compartirlos con alguien en quien confíen y mostrar cómo estos comportamientos los hacen sentir incluidos.
- Ayúdales a entender que es importante recordar que las emociones no surgen por sí solas, sino que refuerzan o provocan determinados estados de ánimo y por tanto nos ayudan a cambiarlos.

Para la reflexión y el intercambio entre docentes, se pueden responder las

siguientes preguntas:

- ¿Cómo me siento al ver a mis estudiantes regresar a la escuela?
- ¿Cómo me siento cuando los veo jugar y sonreír?
- Escriba las señales de esperanza que ve en los estudiantes y sus familias.
- Haga una lista de "regalos" (acciones específicas, gestos, detalles) que puede dar a los estudiantes y sus familias.

4.4. Estrategias de recuperación socioemocional de estudiantes

Los maestros pueden enfocarse en cuatro acciones específicas para lograr la recuperación socioemocional

Tutorial

La tutoría es un servicio de apoyo socioemocional, cognitivo e instructivo que se brinda a los estudiantes a lo largo de su educación. El tiempo de clase es un momento exclusivo para centrarse en las necesidades e intereses individuales y grupales de los estudiantes, y también se convierte en un espacio privilegiado que fomenta el diálogo constructivo y la escucha para ayudar a los estudiantes a recuperarse y desarrollarse social y emocionalmente.

Por ello, se recomienda planificar sesiones de coaching sobre reflexión sobre la expresión y control emocional, así como sobre reconocimiento de fortalezas y estrategias para la superación de situaciones límite.

Dinámica lúdica y entretenida.

Dynamic es un recurso de aprendizaje multifuncional cuyas pautas incluyen el juego, la diversión (aspecto lúdico), la participación (aspecto interactivo), la actividad física (aspecto motor), la actitud positiva (aspecto valorativo) y la expresión emocional (aspecto afectivo). Dynamic nos permite desarrollar actitudes y valores, así como construir la identidad personal y social de los alumnos, a partir de aspectos lúdicos, interactivos y deportivos. Por ello, se recomienda implementar una serie de

dinámicas divertidas y entretenidas que les permitan expresar los sentimientos y emociones que experimentan en circunstancias extremas, para que se sientan acompañados en el proceso de duelo. Actividades creativas y artísticas.

El arte como actividad humana y la creatividad como habilidad que la hace posible tienen un gran potencial para liberar emociones y sentimientos. El simple hecho de realizar un baile o una obra de teatro, leer un cuento o cantar alguna que otra canción escrita puede activar el proceso de identificación con el personaje, la situación general, la cultura o el enfoque del autor. Estos niveles de identificación permiten que una persona ría, lllore, se conmueva de diferentes maneras por lo que lee, canta, baila o interpreta. En este sentido, se preserva la importancia de desarrollar estas actividades creativas o artísticas como herramienta para el fortalecimiento emocional de los estudiantes.

Actividad física

Los deportes, el ejercicio y las actividades físicas que implican esfuerzo y control físico del cuerpo también pueden demostrar habilidades y conocimientos, así como liberación emocional, que son importantes para afrontar situaciones de pérdida.

Se recomienda buscar la asesoría de un preparador físico para una rutina de ejercicios que enfatice el trabajo en equipo, el compañerismo, la cooperación y el compañerismo, que son valores importantes en la construcción y fortalecimiento de las redes sociales de apoyo.

¿Qué otras actividades podemos realizar?

La forma en que los adultos afrontan las situaciones difíciles afecta y moldea las reacciones de los niños y niñas de su entorno. Cuando las madres, los padres y los profesores afrontan la situación de forma adecuada, aumenta la probabilidad de que el menor haga lo mismo. Si un adulto se electrocuta, también se electrocuta, pero con las medidas adecuadas contribuyen a la curación de los niños y adolescentes. Por ello, es importante que los docentes orienten a los padres para ayudar a sus hijas e hijos a:

- Abrácelos con frecuencia y deles mucho amor y respeto por cómo se sienten.

- Anímelos a hablar y compartir sus pensamientos sobre lo que sucedió.
- Explique la situación con calma pero con firmeza, usando un lenguaje apropiado.
- Comparta más tiempo antes de acostarse.
- Que lloren los tesoros perdidos: juguetes, cobijas, mascotas, sus casas.
- Trate de pasar más tiempo junto en eventos familiares y reemplace el miedo con recuerdos felices.
- Hable con los tutores para que puedan trabajar juntos para disipar rumores o malentendidos sobre el desastre.
- Inclúyalos en las actividades de recuperación, asígneles tareas de las que serán responsables. Esto hará que se sientan parte de la recuperación.

¿Qué debemos hacer con las niñas, niños y adolescentes que han sido muy afectados por una situación límite?

- En una primera aproximación, deberíamos:
- Escuchar cómo se siente la niña o el niño sin tratar de calmarlos con palabras como “no te preocupes” o “no estés triste”, ayúdalos a expresarse dibujando, hablando o jugando.
- Responda claramente a sus preguntas para que lo entiendan y lo tranquilicen.
- Mantenga la calma y dé una sensación de seguridad. Tampoco es bueno hacer de una niña o niño una persona vulnerable y sobreprotegerlos porque pierden autonomía y se vuelven más receptivos. Favorecer actividades deportivas y lúdicas de modo que las y los estudiantes puedan restablecer sus relaciones de pares.

¿Cuáles son los principios para favorecer la recuperación socioemocional de las y los estudiantes?

En la recuperación socioemocional, es importante considerar los siguientes principios:

Recuerde que apoyar la expresión de sentimientos e ideas no significa forzar o someter a los niños y niñas al sufrimiento, haciendo del sufrimiento el único sujeto

de aprendizaje. Tampoco sería adecuado obligar a alguien a expresar sus ideas, ya que esto podría ser contraproducente y generar miedo, incertidumbre y prejuicios sobre el tema. Cuando las niñas y los niños crean imágenes o historias, es importante cuidarlas y preservarlas, porque así comunicamos nuestros sentimientos, esfuerzos y emociones, que preservamos y protegemos.

Cree en el potencial de tus alumnos. Una parte esencial del trabajo de un docente es el desarrollo de las habilidades de los estudiantes. Lo que los maestros esperan de sus alumnos y viceversa afectará lo que logren y cómo se esfuercen. Los estudiantes que tenían dificultades en las escuelas antes del desastre (debido a su situación económica, social, cultural, racial o de desventaja) necesitarán un esfuerzo adicional por parte del personal docente y administrativo para adaptarse a la nueva situación. Por lo tanto, es imperativo reconocer sus fortalezas y debilidades para crear nuevos espacios en los que considerarlos y establecer metas realistas para ellos.

¿Qué hacer cuando las dificultades de las y los estudiantes son difíciles de manejar?

En la recuperación socioemocional, es importante considerar los siguientes principios:

Recuerde que apoyar la expresión de sentimientos e ideas no significa forzar o someter a los niños y niñas al sufrimiento, haciendo del sufrimiento el único sujeto de aprendizaje. Tampoco sería adecuado obligar a alguien a expresar sus ideas, ya que esto podría ser contraproducente y generar miedo, incertidumbre y prejuicios sobre el tema. Cuando las niñas y los niños crean imágenes o historias, es importante cuidarlas y preservarlas, porque así comunicamos nuestros sentimientos, esfuerzos y emociones, que preservamos y protegemos.

Cree en el potencial de tus alumnos. Una parte esencial del trabajo de un docente es el desarrollo de las habilidades de los estudiantes. Lo que los maestros esperan de sus alumnos y viceversa afectará lo que logren y cómo se esfuercen. Los estudiantes que tenían dificultades en las escuelas antes del desastre (debido a su

situación económica, social, cultural, racial o de desventaja) necesitarán un esfuerzo adicional por parte del personal docente y administrativo para adaptarse a la nueva situación. Por lo tanto, es imperativo reconocer sus fortalezas y debilidades para crear nuevos espacios en los que considerarlos y establecer metas realistas para ellos.

CAPÍTULO V

APOYO PSICOLÓGICO

Para la derivación individual de estos casos, debe existir un directorio de psicólogos, trabajadores sociales, consejeros, médicos o educadores especiales que ofrezcan a los padres alternativas para el trato con su hija o hijo.

5.1. En caso de pérdida afectiva

La forma en que las personas reaccionan durante el proceso de duelo puede variar y cambiar de vez en cuando.

- Al principio puede haber dolor y ansiedad por la ausencia de la familia, puedes pensar: ¡Me dejó! ¿Qué hice para que me dejara? Si una niña o un niño es muy pequeño, no puede decirlo verbalmente, pero puede sentirlo o pensarlo.
- Puede que incluso se culpe a sí mismo y se ponga más triste o enojado porque ya no está con él o ella.
- A veces, en lugar de mostrar tristeza, puedes estar muy inquieto y en movimiento porque tu ausencia es difícil de soportar o temes que sea para siempre.
- Es posible que no quiera aceptar el hecho de que ya no podrá ver a su padre, hermano o a sus seres queridos.
- Sabemos que es difícil para todas las personas comprender la pérdida de un familiar o amigo, pero puede ser aún más doloroso para los niños.
- Posteriormente puede mostrar signos de tristeza, como llanto o pérdida del apetito, mostrarse agresivo o estar en desacuerdo con algo. La reacción habitual ante una muerte en la familia, como se ha descrito anteriormente, se conoce como proceso de duelo, que puede durar de seis meses a un año y medio o incluso más hasta que se logra un "buen recuerdo" del difunto.

Las manifestaciones y la intensidad de las reacciones de duelo dependen de muchos factores:

- Cómo reaccionan otros miembros de la familia ante la pérdida.
- Los adultos que viven con niños necesitan escucharlos y considerar su capacidad para comprender lo que les sucede.

Cuando ocurre un desastre

Cuando ocurre un desastre, los programas de apoyo socioemocional deben integrarse en todas las actividades con los grupos afectados para promover la recuperación de la población. Dentro de esta estrategia, las instituciones educativas pueden jugar un papel importante, ya que las escuelas pueden ser un lugar seguro para que niñas, niños y jóvenes recuperen sus rutinas y horarios, recuperen el sentido del tiempo y vean las posibilidades del futuro. Esperanza después de la crisis

Las escuelas promueven la posibilidad de procesamiento emocional de las experiencias, porque los estudiantes, al regresar a la escuela después de un accidente, traen emociones de y después de la experiencia; pueden ser ansiedad, miedo e incertidumbre, ira, tristeza, culpa, nerviosismo, impotencia y posiblemente placer, imaginación y alegría de vivir. Al mismo tiempo, las reuniones post-desastre con los educadores son importantes para los menores, porque los docentes son personas cercanas y confiables para ellos. Este tipo de conexión coloca a los docentes en una posición privilegiada para brindar apoyo socioemocional. Los maestros deben monitorear de cerca a los estudiantes, alentar las actividades de los padres para pasar tiempo con los niños y apoyar los esfuerzos para promover una reestructuración coordinada del trabajo escolar.

CONCLUSIONES:

PRIMERA: La disrupción en el aula es una situación en la que un grupo de alumnos impiden con su comportamiento el desarrollo normal de la clase, obligando al profesor a emplear cada vez más tiempo en controlar la disciplina y el orden y, por lo tanto, interfiriendo en el aprendizaje del resto de los alumnos.

SEGUNDA: Se denomina desarrollo psicobiológico a los cambios en el tiempo “que debido a la biología y a la experiencia se generan en el cuerpo, el pensamiento o en el comportamiento. Dentro de esta perspectiva, la niñez es considerada como una etapa con características propias dentro del proceso evolutivo, que incluye a su vez varios periodos.

TERCERA: La agresión se presenta como una respuesta inadecuada al estado de retraimiento de los estudiantes, esta puede ser: Agresión física; agresión verbal; agresión indirecta; agresión instrumental. Por otro lado, las conductas disruptivas más frecuentes: Motrices, ruidosas, verbales, agresivas y de orientación en la clase.

CUARTA: Los problemas que más nos encontramos en la infancia es la baja tolerancia a la frustración. Niños que les cuesta mucho asumir las normas y los límites, que están aprendiendo a leer o a escribir y no les sale algo y se enfadan. También la baja empatía es otro de los problemas que nos encontramos con los niños cuándo son pequeños. Para desarrollar la empatía los niños tienen que ser capaces de ponerse en el lugar del otro.

QUINTA: Es necesario brindar apoyo psicológico, especialmente a los maestros para especializarlos y puedan proporcionarle a madres y a los padres de familia las alternativas para tratar el problema de su hija o hijo, en caso de pérdida afectiva o cuando sucede un desastre.

RECOMENDACIONES.

- Es importante capacitar a los docentes sobre los aspectos importantes relacionados a la disrupción en los niños del nivel primario.
- Brindar charlas a padres de familia sobre las características que presentan los niños agresivos teniéndose en cuenta sus consecuencias.
- Capacitar a los docentes sobre los temas y aspectos teóricos sobre la agresividad en los niños del nivel primario
- Brindar terapias y estrategias que permitan bajar los niveles de agresividad en los niños del nivel primario.
- Realizar talleres de capacitación a los niños o realizar talleres de participación en donde se bajen los niveles de agresividad.

REFERENCIAS CITADAS.

- Agustí, J. y Soler, M. (2006). La disrupción en las aulas. Problemas y soluciones. Recuperado de: <https://books.google.com.pe/books?id=DULoJcdx5IYC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Alonso, P. (2010). El test Bender como detector de problemas emocionales y comportamentales en niños de cuarto y quinto grado de primaria. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/60639038.pdf>
- Armas, M. (2007). Prevención e intervención ante problemas de conducta. Estrategias para centros educativos y familias. Recuperado de: https://books.google.com.pe/books?id=wQGH06VmR9UC&pg=PA127&dq=conductas+disruptivas&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=conductas%20disruptivas&f=false
- Beltrán, J., y Bueno, J. (1995). Psicología de la Educación. Recuperado de: https://books.google.com.pe/books?id=AwYIq11wtjIC&pg=PA50&dq=conductas+disruptivas&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=conductas%20disruptivas&f=false
- Cabrera, P., y Ochoa, K. (2010). Estudio del impacto de las conductas disruptivas en niños y niñas dentro del aula de clases. Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/2371/1/tps667.pdf>
- Castillo, C., y Castillo, I. (2009). Aplicación de un plan de acción “VIVAMOS EN ARMONÍA” utilizando estrategias afectivas en el mejoramiento del comportamiento escolar de los/as estudiantes del primer grado de secundaria de la institución educativa Javier Pérez de Cuéllar del asentamiento humano villa primavera - Sullana – año 2008. (Tesis de Maestría). Universidad César Vallejo, Perú.

Carpintero, H. (1978). Construcción de una escala de problemas escolares.
Recuperado de:
<http://www.racmyp.es/R/racmyp/docs2/academicos/CURRICUhelioSept2010.pdf>

Castro, A. (2007). Prevención e intervención ante Problemas de Conducta.
Recuperado de:
https://books.google.com.pe/books?id=wQGH06VmR9UC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Castro, M. (2003). El proyecto de investigación y su esquema de elaboración.
(2ª. ed.). Caracas: Uyapal.

Esturgó, M. (2015). Relación entre competencia socioemocionales y conductas disruptivas en la Educación primaria. Recuperado en:
<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/291817/meed1de1.pdf?sequence=1>

Gamo, J. (2010). Intervención y conductas disruptivas. Recuperado de:
<http://www.acanpadah.org/documents/congresos-conferen/Fundacion.Activa-Intervencion.y.conductas.disruptivas.pdf>

García, C. (2015). Las Cartas de las Emociones: juego-dinámica para aprender inteligencia emocional. Recuperado de:
https://www.youtube.com/watch?v=F_CAEQmDpG0

García, C. (2015). Seis Gafas para Decidir y Evaluar: dinámica de grupo sobre puntos de vista. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=2k-DyzYbCNg>

- García, E. (2004). Conductas desadaptativas de los adolescentes en Navarra: el papel de la familia y la escuela. Recuperado de: https://www.uv.es/lisis/otras-publica/tesis_esther.pdf
- Gómez, J., Gómez, R., Gonzáles, A., Peralta, G., y Sandoval, M. (2013). Estrategias educativas para mejorar la disciplina de los estudiantes de 5to. Grado “B” de la Institución Educativa 15482 asentamiento humano 13 de abril – Sincape “La arena” – Piura. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional “Pedro Ruíz Gallo”, Piura, Perú.
- Gómez, M., Mir, V., y Serrats, M. (2004). Propuesta de intervención en el aula. Técnicas para lograr un clima favorable en la clase. Recuperado de: https://books.google.com.pe/books?id=B8YnB4XsHdAC&pg=PA100&dq=conductas+disruptivas&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=conductas%20disruptivas&f=false
- Gordillo, E. (2008). Relación entre el agrupamiento escolar por sexo y la frecuencia de conductas disruptivas en el aula de estudiantes de 2° de secundaria en algunas Instituciones Educativas del área urbana del Callao. (Tesis pregrado). Pontificia Universidad Católica del Perú, Callao, Perú.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2007). Metodología de la Investigación. Editorial Mc Graw Hill. México.
- Ison, M. Morelato, G. (2008). Habilidades socio-cognitivas en niños con conductas disruptivas y víctimas de maltrato. Recuperado de: <http://sparta.javeriana.edu.co/psicologia/publicaciones/actualizarrevista/archivos/Rev%20Universitas%20Psicologica%207-2-04.pdf>
- Kazdin, A. (1987). Alteraciones de la conducta. Recuperado de: http://www.centrelondres94.com/files/alteraciones_de_la_conducta.pdf

Lajara, C., y De Pro, A. (2010). Las conductas disruptivas en el aula de Educación Primaria. Investigación e innovación en educación infantil y educación primaria. Recuperado de: <http://www.um.es/documents/299436/550138/Lajara+Martinez+y+Pro+Bueno.pdf>

Lara, M. (2010). Programa de intervención para alumnado con conductas disruptivas. Ayuntamiento Lucena. Recuperado de: <http://www.culturalucena.es/juventud/tablon/Disruptivas2010.pdf>

Lizano, C., y Muñoz, V. (2005). Programa de desarrollo de conducta asertiva en niños y niñas de estrato socioeconómico bajo de Lima metropolitana. (Tesis de maestría). Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Lima, Perú.

López, M. (2007). Diseño de estrategias pedagógicas dirigidas a controlar las conductas disruptivas en los alumnos de 1er grado, sección “A” de la Escuela Básica “República de Nicaragua” del Municipio San Felipe del Estado Yaracuy. Recuperado de: <http://biblo.una.edu.ve/docu.7/bases/marc/texto/t6876.pdf>

Loza, M. (2010). Creencias docentes sobre conductas agresivas de los niños en la Instituciones Educativas de nivel inicial. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

Montiel, C. (2006). El arte de criar hijos felices: equilibrio entre disciplina y afecto, programa de entrenamiento a padres. Recuperado de: <http://www.uru.edu/fondoeditorial/libros/pdf/artedecriarhijosfelices/Arte%20de%20Criar%20Hijos%20Felices.pdf>

Mora, L. (2010). Taller para padres sobre el trastorno por déficit de atención e hiperactividad. (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, México.

Moreno, F. (2005). Los problemas de comportamiento en el contexto escolar.
Recuperado de:

https://books.google.com.pe/books?id=AI289lrIuagC&pg=PA42&dq=conductas+disruptivas&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=conductas%20disruptivas&f=false

Parra, J. (2003). Guía de muestreo. Colección XLV aniversario FCES.

Recuperado de: <http://www.urbe.edu/UDWLibrary/InfoBook.do?id=9936>

Parra, M. (2012). Programa de actividad lúdica para modular comportamiento agresivo en niños de tercer de primaria en una Institución Educativa de Ventanilla – Callao. (Tesis de pregrado). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú.

Patterson, G. (1982). Coercive family Process. Volumen 3. Recuperado de:

https://books.google.com.pe/books/about/Coercive_Family_Process.html?id=Gk4oAQAAIAAJ&redir_esc=y

Peiró, M. y Carpintero, H. (1978). Conductas escolares problemáticas: Un estudio sobre la evolución de su gravedad realizada por los profesores de EGB. Análisis y modificación de conducta. Recuperado de:

<http://www.uniovi.es/reunido/index.php/PST/article/viewFile/7284/7148>

Pino, M., y García, T. (2007). Concepto, tipos y etiología de las conductas disruptivas en un centro de Educación Secundaria y Bachillerato desde la perspectiva del profesorado. Revista de Pedagogía. Recuperado de: <http://www.scielo.org.ve/pdf/p/v28n81/art05.pdf>

Rodríguez, L. (2008). Manejo de la ira en un grupo de niños de segundo grado de un colegio de Lima. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

Sadurní, M., Rostán, C., y Serrat, E. (2008). El desarrollo de los niños, paso a paso. Recuperado de: https://books.google.com.pe/books?id=o10PlxFGVDIC&p=PA246&dq=conductas+disruptivas&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=conductas%20disruptivas&f=false.

Serrano, I. (2006). El niño agresivo. Madrid. Pirámide.

Sepúlveda, J. (2012). El manejo de los comportamientos disruptivos en el aula de Educación primaria. Valladolid – España. Recuperado de: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/3566/1/TFG-B.342.pdf>.

Silva, F y Martorell, M. (1982). La batería de socialización. Valencia. Promolibro.

Teruel, J., Latorre, A., y Bisetto, D. (2010). Trastornos de conducta. Estrategias de intervención y casos prácticos. Recuperado de: https://books.google.com.pe/books?id=AKmKQJT1G9oC&p=PA74&dq=conductas+disruptivas&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=conductas%20disruptivas&f=false.

Thong Tran. (1980). Los estadios del niño en la psicología evolutiva. Los sistemas de Piaget, Walon, Gesell y Froud. Madrid. Editor S.A.

Turecki, S. y Toneer, L. (1999). El niño difícil. Cómo comprender y tratar a los niños difíciles de educar. Barcelona. Medici.

Villavicencio, M. (2010). Conductas agresivas de los niños y niñas en el aula de clases. Maracaibo, Venezuela. Recuperado de: http://tesis.luz.edu.ve/tde_busca/archivo.php?codArquivo=982

Webster, C. y Herbert, M. (1994). Families problem children. Recuperado de:
<http://www.wiley.com/WileyCDA/WileyTitle/productCd-0471944483.html>

Zamudio, R. (2010). Disciplina escolar: desarrollo y aplicación de un programa actitudinal – cognitivo para la formación permanente del profesorado de Educación Primaria. Barcelona – España. Recuperado de:
<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/32144/rzv1de1.pdf;jsessionid=14626C8F9B1F7F37047D4EE019B3A0EA.tdx1?sequence=1>